

FERNANDO DE ROSA



Año I

Madrid, 4 de febrero de 1937

Núm. 3



EL NUEVO EJERCITO

La moral del soldado - Organización - Técnica - Disciplina

por EL COMISARIO DELEGADO
DE GUERRA DEL BATALLON

(En el número anterior "La moral del soldado" y "Organización").

TECNICA

Era algo que faltaba en gran proporción a la clase trabajadora cuando se vió lanzada a la guerra. Sin embargo, con la ayuda de unos pocos buenos militares, algunos intelectuales, muchos estudiantes y los obreros especializados en las industrias de guerra, han ido dotando a los milicianos de una técnica positiva que consiste en salvar toda clase de obstáculos para vencer al enemigo. Es posible que según la escolástica militar no se ajuste del todo a las reglas científicas establecidas por la guerra, pero lo importante hoy es que sea eficaz, y que lo es lo prueba la resistencia de Madrid ante la técnica de los grandes estrategas de cabeza cuadrada. Con juventud, voluntad y muchas ganas de estudiar no hay nada imposible; el Ejército del pueblo tenía necesidad de una técnica y la está adquiriendo en los libros, en las academias y en los frentes de batalla.

DISCIPLINA

He ahí el secreto de toda máquina; es necesario que todas las piezas, por insignificantes que sean, obedezcan al engranaje de la cadena para que aque-

lla funcione normalmente, y ya es sabido que el ejército es una máquina compuesta por máquinas humanas que tienen que obedecer disciplinadamente; de esto saben mucho todos los trabajadores, que hoy son soldados, y conocen perfectamente que sin organización y sin disciplina eran impotentes para contener la avaricia patronal; en cambio con las dos cosas combinadas y utilizadas con inteligencia llevaban al aumento del salario, a la disminución de la jornada y, lo que es más importante, a que fuera respetada su dignidad; en el caso que nos ocupa nos llevará a ganar la guerra.

Estoy convencido de que nuestro Ejército será modelo de disciplina, pero para que lo sea más voy a rogar a algunos oficiales que dominen los nervios y eduquen el carácter, que piensen en lo fundamental y olviden las cuestiones de un mal entendido amor propio, que se den cuenta de la responsabilidad que tienen contraída, dado el cargo que ocupan, y que no se dejen complicar las cosas con pequeños conflictos, que pueden ser evitados con un poco de tacto. No olvidéis que la guerra es un arte, pero el tratar racionalmente con muchos hombres también lo es, y en él pudiera estar el factor principal de la victoria.

CARTA ABIERTA

Frente de la Carretera de Extremadura, a 15 de enero de 1937.

A mis compañeros de trabajo Ignacio Gómez, López de la O, Granado, Peralta, Gómez y Ramírez.

Camaradas. Salud.

Contesto muy gustoso a vuestra última carta, con el deseo de que esta no quede en el vacío.

Estoy seguro de que la carta que me habéis enviado no obedece a anticuadas normas de cortesía o de amistad sino a íntima satisfacción. Sé que es así; gracia, camaradas.

Hace tiempo que estoy alejado de vosotros, pero supongo os habréis dado cuenta de la crueldad de esta guerra, provocada por las estúpidas grandezas imperialistas del embrutecimiento faccioso, y ayudaréis con vuestro esfuerzo a que esas hordas mercenarias no pisoteen, con el caballo de Atila, el corazón de nuestro Madrid. No dudo que vivireis dentro de la realidad de estos momentos históricos sabiendo anular con energía, pero también con serenidad, los manejos de la «quinta columna» la que ha de derrumbarse estrepitosamente — a lastando a todos los fariseos — para que ese pueblo magnánimo de las gestas heroicas levante, con la sangre de sus héroes, una columna inamovible y, sobre ella, la estatua de la Libertad, de la Justicia y de la Paz universal.

Estoy cierto de vuestro inmejorable com-

portamiento, pero no olvidar que os cabe una responsabilidad inmediata: la de vigilar los actos de vuestros compañeros, la de evitar que se comenten las noticias de la guerra con un espíritu reaccionario, la de no consentir que elementos de dudosa valía y sospechosa filiación ocupen los cargos directivos, la de evitar, también, que los «tigres de la retaguardia» se agiten en

la sombra para desarrollar una labor prácticamente inútil y perjudicial para la causa... De otro modo incurris en un delito de alta traición al movimiento revolucionario, por negligencia o por cobardía.

SOBRE LAS ACADEMIAS MILITARES

A esas Academias NO PUEDEN IR los que no han estado luchando en el frente, por muy bachilleres que sean; esas academias tienen que estar abiertas a aquellos combatientes que en las trincheras han derramado su sangre por la libertad del pueblo español.

Santiago CARRILLO

Con saludos antifascistas os abraza quien cada día se siente más orgulloso de ser un soldado del Ejército del pueblo.

TEODORO GONZALEZ GALOCHA.

HEROES DEL PUEBLO

El Comandante VICTORIANO

Victoriano Martínez Gómez, más conocido en las Milicias populares por Victoriano, manda en la actualidad el Batallón FERNANDO DE ROSA y es Jefe accidental cuando le hacemos esta interviú, de la Brigada Mixta que opera en este Sector.

Cuando le exponemos este deseo de interviuarle, en su semblante se reflejan, casi al mismo tiempo, una sonrisa y una mueca. La sonrisa es producida por el gozo que le produce todo cuanto tiende a hacer resaltar el nombre de su Batallón; la mueca, por ser enemigo al aspecto individualista. Al fin le convencemos de que cuantas preguntas le hagamos han de encerrar interés general para todos.

El Comandante Victoriano es alto y fuerte. En sus facciones se notan acusados rasgos de luchador. Un poco seco en el trato, en el fondo vive dominado por un estricto sentido de justicia y un claro sentimiento de humanidad. Es uno de los Comandantes más jóvenes de nuestro Ejército actual. Curtido en la dureza de la guerra desde los primeros momentos de la rebelión militar, todos sus ascensos han sido refrendados por varias heridas sufridas en diferentes combates. Persona de vasta cultura, le gusta el estudio con desmedido afán, empleando los pequeños ratos de ocio en cosas de mecánica, electricidad, etc.

Empezamos a preguntarle:

—¿En qué te ocupabas antes de la rebelión?

—Procedo del Cuerpo de Asalto, en el que llegué a alcanzar el grado de Brigada.

—¿Qué responsabilidad debe tener un Comandante del nuevo Ejército?

—Como tal, debe tener la máxima, siempre que se le conceda también la máxima autoridad para poder desenvolver ampliamente todas sus iniciativas. Sin esta autoridad la responsabilidad práctica se reduce bastante y queda solamente la moral.

—¿Has combatido en muchos frentes?

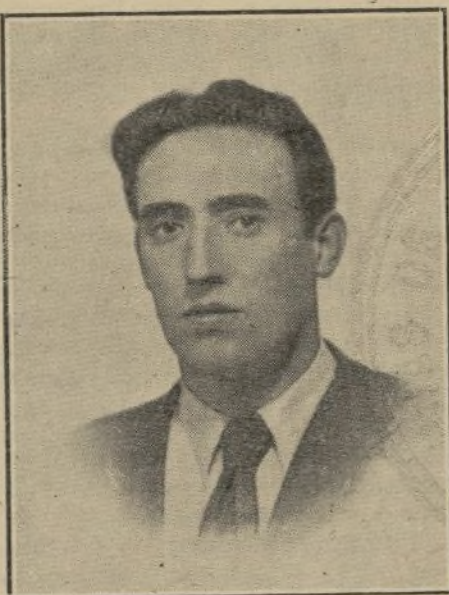
—En Guadarrama, Navacerrada, Peguerinos y en este Sector del Tajo.

—Indícanos algo sobre tu ingreso en las Milicias populares.

—Sencillamente, que fui reclamado por el glorioso Fernando de Rosa a la Dirección General de Seguridad.

—¿Nos quieres hacer un poco de historia sobre tus ascensos?

—Llegué al Batallón "Octubre 11" como instructor, considerado



como miliciano. Poco más tarde, Fernando de Rosa, Comandante del Batallón, me hizo cargo de un puñado de valientes (los célebres "Panchos") con la misión de formar una buena y disciplinada Compañía, dándome el grado de Capitán, a reserva de que mis aptitudes respondieran a esta graduación. Formada la Compañía, varias acciones bélicas convalidaron mi ascenso, y en otra posterior se nos consideró a toda la Compañía como ascendida al grado inmediato superior. Al morir nuestro querido Fernando, Tagüena ascendió a Comandante, nombrándome a mí Capitán Ayudante. Más tarde, las Juventudes Socia-

listas Unificadas dispusieron de mí para reorganizar el Batallón FERNANDO DE ROSA, dándome el grado de Comandante, el cual desempeño en la actualidad.

—¿Qué opinas de esta guerra?

—Que es la más odiosa y terrible que puede imaginarse.

—¿Qué contrariedades pudieran hacer dudoso nuestro triunfo?

—Están descartadas. Sabemos a lo que vamos, lo que queremos y los medios de que disponemos para lograrlo.

—¿Cuando piensas que acabará esta guerra?

—Es difícil concretarlo. Si el enemigo se acordase un día de que es español, pronto; si no...

—¿Supones que la poca valentía de algunas naciones puede conducirnos a una guerra mundial?

—Sí.

—¿Cuál es la política que se debe seguir en el extranjero para que esta guerra se desarrolle sólo entre españoles?

—A estas alturas no existe tal posibilidad. La guerra, prácticamente está en España, pero es mundial. Que cada nación cargue con su responsabilidad.

—¿Estamos a tu modo de ver en condiciones eficientes para emprender una ofensiva general?

—Sí. Y si algo falta, nuestro Gobierno lo sabe y proveerá, ordenando esta ofensiva general cuando lo estime oportuno.

Teodoro González Galocha.

Comisarios...

¿Qué misión representa un Comisario Delegado de Guerra?

—No sé. Nunca leí ni oí sus obligaciones. Conozco tan sólo un Comisario Político: el de mi Batallón.

Ante todo: ¿por qué escribo estas líneas? Obedezco a una fuerza equiparada con el criminal que necesita declarar su delito impune —el simil parece dudoso—. Por eso, por obligación, por “quedarme tranquilo”, continúo, haciendo la salvedad de que voy a escribir aquello que veo y observo en el Comisario Político del Batallón que se llamó “Fernando de Rosa” para aplicarlo a todos los demás Comisarios, en la seguridad de que cuantos hechos realiza, deben ser normas para el exacto cumplimiento de la función a vosotros encomendada.

Los Comisarios han de ser:

Respetables.

Juiciosos.

Desinteresados.

Conscientes de su representación.

Persuasivos, con ejemplos, que practicarán.

Al decir respetables, quiero expresar con ello modestia innata; juicioso, porque debe prudencia a sus asertos y sensatez a sus apreciaciones.

Desinteresado.—Bien es sabido que, por los cargos que ocupan, se suelen hacer preferencias y, a veces, si no ocurre así se reclaman. Lo contrario es lo aconsejable.

Consciente de su representación —Marchar de acuerdo con el mando militar, sabiendo separar ambos extremos.

Persuasión.—Quién haga mal, el conducto militar debe castigarle con justicia. Pero el Comisario ha de desengañarle para evitar reincidencias. Las palabras o escritos de un Comisario serán un fiel retrato de sus hechos.

En una palabra: el Comisario ha de ser, por antonomasia, el Jesucristo de los Batallones.

ANTONIO MOLINA.

El soldado que saluda

Muchos de los que actualmente luchamos en esta guerra por nuestra independencia, hemos servido al rey felón, cuyo reinado hemos tenido la desgracia de padecer, durante tantos años, hasta la proclamación de la República democrática que hoy defendemos contra la invasión extranjera. Servicio que no era otra cosa que permanecer a las órdenes exclusivas de unos señoritos viciosos y degenerados que componían la jefatura y oficialidad del ejército. Nuestro Ejército, más fuerte, más eficaz, sin jefes ni oficiales degenerados, no está formado por señoritos de carrera, sino por obreros que han ganado su mando en el campo de batalla, luchando por su libertad: la de todos.

En este Ejército no habrá asistentes que se vean obligados a limpiar las botas «al señorito» ni a ir a la compra de «la señorita» y hasta, algunas veces, a servir de correo-enlace entre ésta y su amigo. No habrá despotismo en las clases, conocidas por «chusqueros» en el ex-ejército, ni oficiales bravucones que no vacilaban en dar de bofetadas al soldado.

Todo esto motivaba que el soldado rehuiese el encuentro en la calle con los oficiales, evitando así hacerles el saludo. Esto no ocurrirá ahora. No hay señoritos de botas. No se le humilla, abofeteándole, al soldado. Cuando no se está de servicio, la clase, el oficial y el jefe conviven con él, comen en la misma mesa, se tutean familiarmente; son compañeros, pero... es necesaria la disciplina, aún más rígida que en el anterior ejército, puesto que es impuesta por nosotros mismos.

Esta disciplina debe empezar por el saludo. Hemos de demostrar que somos un Ejército Popular. El saludo no es, entre nosotros, una humillación. Hemos creado el nuevo saludo militar y debemos emplearlo.

En la Orden ministerial circular de 4 de Octubre de 1936, el camarada Largo Caballero, Ministro de la Guerra, acepta el saludo que ya había adoptado el pueblo, y dice: «El saludo es un acto en el que todo militar da a conocer su instrucción y disciplina; el superior debe exigirlo siempre, practicándolo el inferior con energía y precisión, y ha de ser contestado en igual forma».

El nuevo Ejército, nacido en la lucha que sostenemos contra la invasión fascista, procurará imitar al ruso, teniendo en cuenta el entrefilet que publica el primer número de nuestro semanario: «El soldado que saluda es disciplinado y revolucionario».

ALEJANDRO ABASCAL.

La justicia del año 1937

Son las cinco de la mañana cuando me dispongo, como de costumbre, a emprender mi cotidiana labor. La mañana es fresca, no ya solo por ser de enero, sino porque es nueva juventud que va llegando al lado de sus hermanos que, a pecho descubierto la recibe; porque esta juventud que lucha por las libertades que tanto nos discuten los cobardes, no siente vacilación ante nadie y ante nada; porque estas juventudes españolas de la libertad necesitan más, mucho más que pronosticaran unos cuantos equivocados y dos naciones que ya en otra ocasión fueron cobardes.

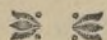
Nosotros decimos: antes morir, pero con la satisfacción del deber cumplido porque la razón y la verdad son nuestras.

En este año terminarán dos fantasmas que ya hace tiempo estaban trastornando al mundo entero: el fascismo, y *el peligro amarillo*. Pero el destino que el mundo tiene reservado a cada uno, le tenía a España señalada la misión de disipar el fantasma *amarillo* y el del aplastamiento del fascismo internacional. Es doloroso nuestro sacrificio, pero a la postre será honroso porque así lo dicta *la Justicia del año 37*, y espero más, mucho más, si tenemos en cuenta que los equivocados tendrán que caer de su error y volver las armas contra los invasores extranjeros si no quieren olvidar que España es de los españoles.

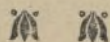
RAMON MORALES.

GRECAS

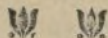
El amor vertical es el practicado por incipientes y poetas; el horizontal es el más recomendable.



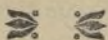
Los celos en el hombre son un pretesto para sacar el mondadiente; en la mujer, una expresión por la que el hombre no desconfía de ella.



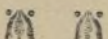
Una camiseta a franjas estrechas, con pequeños rotos da i lea de un alfabeto Morse: está compuesto de puntos y rayas.



El vocablo "cara" es consonante de "buzo montado en bicicleta". (1)



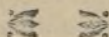
El radio cura el cáncer; la radio, lo da
(¡Femenino tenía que ser!)



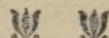
Frases dedicadas a la Sección de Morteros:
La confluencia no es una cascada.

No se debe abusar de los golpes de mano.

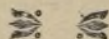
Cuando se os estopee el mortero debéis acudir, rápidamente a Julia García Aráez.



La poesía del hombre es la prosa de la mujer.

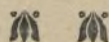


¿Por qué no tratamos buenamente de alejar el enemigo de Madrid? Tenemos grandes cañones, soldados valientes, aviación...



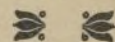
Quien no piensa en la aparición del enemigo puede verle; pero quien afirma mentalmente que le verá, le ve.

La deportación es un reposo. En Madrid-Valencia hay muchos que realizan una labor agobiadora. Necesitan un largo descanso.

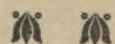


El conjunto de ramas y hojas de un árbol, se llama copa. El conjunto de árboles se puede comparar con borracho y con los cuatro mil alemanes rodeados por nuestras fuerzas en Pozuelo: están *copados* como un eunuco.

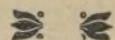
Las Musas que están disciplinadas tienen la obligación de acudir a la primer llamada.



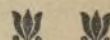
El médico que no ha matado a ningún paciente no es un verdadero médico. Tiene que exhibir un brazalete.



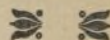
Cañón es un agujero forrado de acero.



El más pequeño y ruín de los aparatos es el coche: es un "átomo-vil".

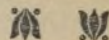


El puñal de la literatura es la censura.

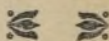


Sí naufragas, más te vale saber nadar que ser Licenciado en Filosofía; si tratas de salvar la República más te vale ser valiente (consúltese 18, 19 y 20 de julio) que teórico.

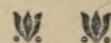
Primero la guerra, después el estudio.



Colocar en todos los tejados de Madrid grandes cruces rojas y evitaréis que la aviación facciosa destruya nuestros hospitales.



Cuando llueve y alguien hace la "observación" con la frase: **ESTA LLOVIENDO**, parece oír una aguda sentencia de Unamuno.



El campo de batalla es la imagen de una jira campestre, donde las bombas son latas de conserva y la metralla, residuos de comida.

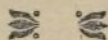
A. SANTISS-DOZZA.

A la memoria de un luchador

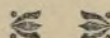
(SONETO)

*Fe arraigada y firme en la victoria,
Esperanza de una mejor España,
Renunciación, vivir en su cabaña,
Nacer y alentar para la gloria.
Ante la invocación y la memoria
Nefasta del fascismo que se ensaña,
Denodado luchó —valor y maña—
Ofreciéndose íntegro a la Historia.
Despreciando lo a lverso de su suerte,
En peligro se halló constantemente,
Rodeado de heroicos milicianos
Osados militantes que a la muerte
Saludan siempre con gesto sonriente,
A quienes él llamara sus hermanos.*

« G A R A V E R »



Morir por imprudencia significa, irónicamente, un rasgo de generosidad para con la muerte.



Si los empresarios de espectáculos formaran un Batallón le titularían **LOS DRAGONES ROJOS**. Tienen mucho teatro.

(1).— La imagen es "rara".

DIVULGACION

ORIGEN DE LOS GASES

Son muchos los compañeros que piensan que los gases, fueron empleados por primera vez en la Gran Guerra.

Data de una época más remota el empleo de los gases. Bien es verdad que los gases a que me refiero eran, en substancia, bastantes rudimentarios, por decir así.

Cuatrocientos años antes de Jesucristo, en las batallas del Poloneso, según referencias históricas, empleaban las materias tóxicas, lanzadas por necanismos propulsores. Los espartanos por este medio, logran asaltar la plaza de Platea, donde los atenieneses que la defendían huyen poseídos de un terrorífico espanto.

Los sitiados de Tiro, desde

lo alto de almenas y murallas, arrojaban a las tropas de Alejandro Magno materias en combustión, compuestas de betún, azufre, cal viva, arenas, carbono y pez, para que ocasionaran irritaciones oculares y quemaduras que imposibilitaran la continuación en el combate.

Podríamos citar numerosos casos de esta índole; pero por lo prolijo del motivo puede presentarse como punto de partida de las tóxicas, los reseñados anteriormente. No obstante, en próximos números continuaré este tema desde el aspecto defensivo, señalando sus efectos y maneras de evitarlo.

Santiago G. BERGAZ

Teniente Ayudante

En seis meses hemos inculcado a nuestro Ejército tres frases: Disciplina, Mando Unico, Ejército Regular. En un momento le inculcaremos otras tres: ATAQUE, ATAQUE, ATAQUE.

REPENTINAS

Camarada lector:

Un miliciano de este Batallón nos envía una carta de su madre, 60 años de una vida ejemplar y laboriosa, con el ruego de que publiquemos los adjuntos versos. «No valen nada — nos dice —, pero quiero rendirla este pequeño tributo de admiración y cariño».

Nosotros los publicamos íntegramente, con sumo gusto, en la seguridad de que serán acogidos con toda benevolencia.

El día ocho de noviembre dijo Mola al requeté;
«En plena Puerta del Sol habremos de tomar café».

Pero Madrid contesta desde la orilla del río:
«Mola no tomará café porque se le quedará frío».

Al Gobierno de Burgos lo reconoce Alemania; para los obreros del mundo quién gobierna es Azaña.

Al nacer Queipo de Llano nacieron la sarna, la tiña, el sarampión, la viruela y la borrachera continua.

La bandera facciosa no es la bandera española, bandera llena de sangre sólo es bandera de Mola.

No digo más de Franco, el de corazón de hiel, que si lo viera en la horca tiraría del cordel.

Inés G. MIGUEL

Los combatientes

Dos meses y medio lleva el enemigo a las puertas de Madrid y no ha logrado romper el cerco de hierro que nuestro bravo Ejército popular le ha puesto.

En esta resistencia heroica, uno de los factores más importantes y que ha sido en estos últimos días muy debatido es la disciplina con que los soldados de la República han sabido oponer al Ejército invasor.

¡Camaradas! Hay que reforzar en todo lo posible esta disciplina, lo mismo en el ataque que en la defensiva, para asegurar con ello la victoria de todos. Pero disciplina diferente a la del enemigo. Nosotros no queremos que nuestros soldados vayan al combate empujados por las pistolas de los oficiales. Quien es disciplinado es revolucionario; quien es revolucionario en este sentido gozará del respeto de todos sus camaradas y contribuirá a forjar la nueva historia de España.

Hay, pues, que ser ciegamente disciplinados y cumplir rápidamente las órdenes emanadas del mando, aunque estas nos parezcan nimias o insignificantes, como son: conservación del vestuario, limpieza de los locales en que hayamos de pernoctar, cuidado del armamento... En una palabra, cumplir con nuestro deber de combatientes en defensa de la República que aspiramos.

Si así lo hacemos, desde ahora os digo, compañeros, que ¡ganaremos la guerra!

MIGUEL VILLANUEVA

Sargento de la 2.^a Compañía

Para ser obedecido no debe emplearse nunca la amenaza, pues la obediencia en tal caso no es respeto sino temor, y cuando se dé alguna orden esta ha de ser completamente factible para quién deba ejecutarla.

Capitán GIL DE SAGREDO

Romanticismo, Positivismo y Evacuación METRALLA

COMBATIR en primera línea no es sólo empuñar un fusil. Hay que luchar, fatigarse, hacer guardias, dormir «a saltos», soportar incomodidades y aguantar crudezas del tiempo. Todo esto afecta a la parte material. De índole moral también se sienten necesidades. El miliciano, hoy soldado, además de descansar, necesita distracción, pero, elípticamente, precisa de un acicate que le anime para llegar, con gesto de luchador, a la retaguardia. El acicate del hijo es la madre; del esposo, la mujer.

¿Que sería de un miliciano si al regresar a Madrid hallase un hogar vacío, triste? ¿Que reacción experimentaría, por otro lado, si viese la cara odiosa del enemigo con el carnet de asociaciones democráticas?

Los seres repugnante con él, pensaría; los familiares evacuados. La garantía, fuera; la desconfianza, dentro.

Y la madre: ¿qué decimos de la madre que, evacua la a Valencia, sólo ve uniformes bonitos y ambiente bañado en delicado perfume? ¿Que pensará cuando compare los extremos?

—¡Mi hijo, lleno de barro y piojos por defender la República... y estos...

Sin embargo, la evacuación es una necesidad. No es una definición. Pero ¿por donde empezamos? He aquí el problema... resuelto. ¿Qué representan en Madrid los viejos sin familiares? Aplíquense las disposiciones del Gobierno a rajatabla; investi-

gar por comisiones creadas al efecto quiénes han de evacuar en primera serie y quiénes en último lugar.

Me parecen suficientes razonamientos para llevar a cabo una evacuación positiva, justiciera, en la que cabe el romanticismo, mal entendido pero necesario, ya que la madre ansía ver a su hijo, el hijo desea abrazar a la novia y distraerse con amigos. Y esta emoción de oír de boca del hijo los episodios acaecidos en la guerra los padres la cotizan muy cara, hasta el extremo de aguantar con estoicismo la artillería y la aviación enemiga y, lo que es peor, los bulos lanzados por mujeres y hombres «atigrados».

A la sombra de las familias que sacrifican todos sus hijos en holocausto del ideal, se escudan los «monstrillos» cobardes, viles, traidores, con el estilete de la blasfemia y de la mentira dispuestos a clavarle por la espalda.

¡Hombres libres! Todos conocemos alguno de estos casos. ¡Denunciémoslo para facilitar la labor de evacuación!

UN SOLDADO DE 1.ª

Un arma contra el enemigo:
DISCIPLINA.
Una táctica contra el enemigo:
ATAQUE.

¿Qué hacen esos miles de ciudadanos que sólo trabajan por la mañana? ¿Cumplen una misión beneficiosa para la causa o se van tranquilamente al «cine» por la tarde?

Para todo el que huye, dígame en la forma que se diga, el diccionario no tiene más que una acepción: COBARDE.

De pequeño me dijeron que Cristo era una persona llena de humildad y pobreza; de mayor aprendí que el Papa es su mayor enemigo, aunque vive... como Dios.

Ante una caña de cerveza hay mucha gente que piensa que la guerra no es una cosa tan cruel.

Muchas porteras son las «speakers» de las radios facciosas.

DINAMITA.

GOLPES DE MANO (1)

En la guerra, algo de mucho efecto y que, dadas las características de valentía de nuestro Ejército estamos muy capacitados para ello, son los «golpes de mano». La utilidad de ellos es varia; el objetivo también. Pueden servir para quebrantar la moral enemiga, produciendo un estado de inquietud y alarma en sus filas; para adquirir informes mediante la captura de enemigos; ocupar determinado punto cercano; destruir algún objeto, etcétera, etc; siempre, como fácilmente se comprende, con un alcance limitado.

Si la preparación de operaciones de guerra, en general, ha de llevarse con el mayor sigilo, para efectuar un «golpe de mano» se extremará éste, ya que es la sorpresa la que da todas las probalidades de éxito.

La preparación de él debe ser muy minuciosa: se estudiarán bien todas las probalidades, y, como regla general, la fuerza encargada de llevarlos a cabo se dividirá en grupos, teniendo cuidado de no perder la cohesión necesaria al efecto.

(1) Ordenes superiores han obligado al Comandante a encargarse accidentalmente de servicios que le impiden por ahora celebrar estas reuniones. Como el texto encaja perfectamente, insertamos un artículo del mismo, publicado en el periódico «Al frente» de la J. S. U.

El jefe en cuyo sector ha de llevarse a cabo un «golpe de mano» procurará, durante la preparación, ejecutar un simulacro de ataque hacia un lugar algo distante de aquel en que ha de efectuarse y desde un punto de la línea también distante. Este simulacro deberá tener las características de intensa preparación.

La fuerza encargada de llevar a efecto un «golpe de mano», será proporcionada a las dificultades que hayan de vencerse, teniendo en cuenta que será la menor posible, a los efectos de sorpresa. Ha de delimitarse bien el punto a atacar, que será conocido por todos. Se procurará actuar a las horas en que la vigilancia enemiga decrece y aprovechar, entre las demás cosas tácticas, nieblas naturales o artificiales, humos, etc., etc.; de noche, elegir que ésta sea clara, sin que lo sea tanto que destaquen demasiado los movimientos. La luz de luna, cuando es intensa, puede muy bien, en algunos casos, favorecer un «golpe de mano», cuando los caminos para llegar al punto designado sean profundos y estén cubiertos por la sombra; en tales circunstancias, se avanzará con la máxima precaución, prestando atención especial a los posibles escuchas que el enemigo pueda tener y eliminando a éstos por sorpresa siempre que sea posible.

El éxito está en razón directa con estas tres premisas fundamentales: decisión, rapidez y precisión. También son necesarias grandes condiciones de audacia, energía e inteligencia.

Necesidades del momento

(Picotados de un artículo de Rafael M. Soriano en «Claridad»).

Es lamentable que haya en la retaguardia buen número de camaradas que no defienden la guerra sino que se defienden de lo que la guerra les exige.

El lucir una pistola en la retaguardia no dice nada en favor de las ideas que se defienden; lo que dice es defenderlas cara al peligro, en vanguardia. No caben cobardías ni pretextos de cobardes. Todos a defender la España libre que deseamos. Los que se digan revolucionarios han de ponerse en primera línea, no haciendo alardes verbalísticos en los Sindicatos ni en los cafés.

Para toda esa gente emboscada y

El "paraíso" fascista

Queipo de Llano, el inseparable compañero de Baco, ha hablado por Radio Sevilla de los catorce mil huérfanos de rojos fusilados en Sevilla y Cádiz, preocupándose por la suerte de ellos.

Las buenas acciones del insaciable catador de caldos solo existen en las cajas de seguridad y doble llave que están a su nombre en los bancos extranjeros.

cobarde, la medida de mayor eficacia ha de ser el servicio militar obligatorio. El Gobierno, pues, tiene la palabra.

Alta moral

Honduras completamente neutral

El Presidente de la República de Honduras se ha negado a recibir a un representante enviado por la Junta facciosa de Burgos.

El Gobierno ha hecho pública una nota en la que hace constar su neutralidad respecto al conflicto español, manteniendo relaciones normales y de toda cordialidad con el legítimo Gobierno de España.

VISADO POR LA CENSURA

Habrán ocasiones en que, efectuando un «golpe de mano», haya precisión de formar una cortina artillera o de armas automáticas más allá del punto de referencia, a los fines de evitar la posible intervención de otras fuerzas enemigas, de que parte de un puesto enemigo afectado por un «golpe de mano» pueda retirarse, etc., etc.

También se llaman «golpes de mano» a pequeñas acciones de guerra destinadas a apoderarse de un punto de valor estratégico de alguna extensión. En ese caso, la sorpresa queda disminuida, pues se acostumbra siempre a efectuarlo mediante una preparación artillera. De todas maneras, los preparativos han de dar siempre el máximo coeficiente de sigilo y secreto.

Es muy primordial en esta clase de acciones el perfecto estudio del repliegue de las fuerzas encargadas de efectuarlo; que cada fracción o grupo conozca bien el itinerario a seguir, objeto y fin del «golpe de mano» y misión encargada a cada uno.

El armamento ha de ser el apropiado a las condiciones en que hayan de desenvolverse, y la fuerza encargada de la protección utilizará principalmente armas automáticas y morteros.



a las circunstancias que concurren en cada caso y de acuerdo con las ordenes e instrucciones recibidas. Estas normas generales son de perfecta aplicación, tanto en las ciudades como en los pueblos y caseríos.

—¿Quiere el Comandante decirnos algo sobre la preferencia en estos casos de las granadas de mano defensivas u ofensiva, ya que al tratar de ellas no lo ha determinado?

—Conforme a las circunstancias y situación de el que ha de lanzarlas y los compañeros que con él operen, se usarán unas y otras. Sabeis todos que para hacer uso de las defensivas es preciso que toda la fuerza que opera de nuestra parte se halle bien, en estos casos, parapetada; de otro modo se usarán las ofensivas, y sólo las otras cuando hayan de tirarse por encima de una tapia o muro donde se suponga existe enemigo.

Habiendo dicho antes que los ejes de dirección de un ataque han de converger en ocasiones hacia una manzana de casas o un barrio determinado ¿puede existir alguna circunstancia que aconseje variar esta norma?

—Si puede, pero solo temporalmente, y son varias las que pueden presentarse, como debilidad del enemigo en una dirección insospechada, probabilidad manifiesta, después de examinar la conveniencia de aislar pequeños grupos enemigos, etcétera, etcétera; pero, volviendo a dicho eje, tan pronto las circunstancias lo permitan o aconsejen.